

Recensión de / Book review of: Fernández Puertas, Antonio: *Alhambra. Muhammad V. El mawlid de 764/1362*. Granada: Editorial Almed, 2018, 489 pp., 277 ilus. [ISBN: 978-84-16063-75-9].

Rafael Cómez Ramos¹
Universidad de Sevilla

El polémico libro de don Emilio García Gómez, *Foco de antigua luz sobre la Alhambra*, desde un texto de Ibn al-Jatib en 1362 (Madrid, 1988) tiene ya su adecuada respuesta en la obra póstuma del arabista e historiador del arte Antonio Fernández Puertas que comentamos a continuación. Al comienzo del prólogo, el autor asevera que “esta obra consta de tres volúmenes”: primero, el presente que reseñamos y otros dos que quedan por publicar: segundo, que trata sobre el Mexuar del Palacio de Comares, remodelado y ampliado por Muhammad V; y tercero, la fachada del Palacio de Comares y el Cuarto Dorado con la transformación mudéjar de los Reyes Católicos.

La fuente de estudio es el texto de Ibn al-Jatib de 1362, sobre la fiesta del *mawlid* o natividad del Profeta, donde se describe el nuevo Mexuar; un texto publicado e interpretado por García Gómez con una complicada Tabla de variantes, que confundía el nuevo Mexuar con el palacio Riyad al-Said (el Alcázar de “El Jardín Feliz” o Palacio de los Leones). Tras un enjundioso prólogo, el libro consta de siete capítulos: 1. El emirato nazarí desde Muhammad I hasta Yusuf I (1232-1354); 2. Vida y obra de Muhammad V, su labor creativa y artística; 3. Muhammad V en el destierro. Vida y objetos domésticos; 4. El *mawlid* de 764/1362 de la Alhambra. Su traducción, analizando a) la arquitectura; b) la tienda de campaña; c) el amueblamiento; d) la recepción; añadiendo además un glosario técnico; 5. Comentarios a la fiesta del *mawlid*; 6. Los asistentes al banquete del *mawlid* de 1362; 7. El reloj de 761/1362 en el Mexuar de la Alhambra. A continuación: Bibliografía, índice cronológico, índice geográfico y topográfico, índice de jaculatorias, índice onomástico e índice de términos arquitectónicos.

Fernández Puertas encontró extraña la tabla de variantes del texto aducida por García Gómez y su empeño en identificar el nuevo Mexuar con el ala norte del palacio del Riyad al-Said (“El Jardín Feliz” o Palacio de los Leones), por lo cual se propuso hacer una nueva traducción del texto, analizando cada uno de sus elementos e interesantes testimonios, pues la edificación de aquel palacio, hacia 1380, se realizó unos diez años después de la muerte de Ibn al-Jatib y, por tanto, no pudo conocerlo. El texto de Ibn al-Jatib describe minuciosamente con todo detalle la arquitectura del área del Nuevo Mexuar, reducida hoy a sus cimientos, así como el banquete celebrado en la explanada frente al Palacio de Comares en los siguientes términos: 1º) la explanada situada al Oeste del palacio y a los pies de la Alcazaba; 2º) el Patio del Mexuar Segundo con los restos de la vieja mezquita de Ismail I; 3º) el Mexuar Primero con el zafariche o fuente central (Patio de Machuca) y en el Norte el Bahw al-Nasr (Torre de Machuca); 4º) la Qubba al-Ulya (hoy Sala del Mexuar) y el Palacio de la Alhacena del Perfume que se incorporó a esa estancia cuando la Qubba al-Ulya se transformó en Capilla de los Reyes Católicos.

Con posterioridad al libro de García Gómez, *Foco de antigua luz sobre la Alhambra* (1988), Ángel López López y Antonio Orihuela Uzal publicaron un artículo (*Cuadernos de la Alhambra*, 1990) en el que identificaban el lugar del Nuevo Mexuar pero no lo restituían correctamente en el plano, según Fernández Puertas, por las siguientes razones: 1ª) La crujía Oeste no es un pórtico sino dos estancias; 2ª) la galería Sur está mal restituida porque la hacen idéntica al lado Norte (diez arcos) y retranquean el gran arco de acceso; 3ª) los autores dibujan en la estancia de la Qubba al-Ulya las alteraciones que tuvo en época cristiana; 4ª) colocan sólo dos leoncitos surtidores en los entrantes del zafariche y no los cuatro que corresponderían a la fuente; 5ª) suponen tres escaleras de tres peldaños cada una en el lado Este del Mexuar Primero en comunicación con la Qubba al-Ulya, lo cual es imposible dado que el desnivel entre el suelo de la Qubba y el suelo del patio es de 2,25 m y, por tanto, los peldaños tendrían una altura de 75 cm muy difícil de subir. La escalera central no tuvo ventana con dos arcos o ventanas laterales pues en una excavación se ha comprobado que de Norte a Sur corre un muro nazarí de hormigón; 6ª) los autores suponen que las ventanas cristianas con rejas sustituyen a otras nazaries, aspecto no constatado por la arqueología ni por el texto de Ibn al-Jatib; 7ª)

¹ rcomez@us.es / ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-6595-9218>.

no existen restos de cimentación ni ruptura de ella en el muro Este ni bajo el pavimento del patio del Primer Mexuar y de la Qubba al-Ulya.

La admirable traducción del texto del *mawlid* de 1362, realizada por Antonio Fernández Puertas va acompañada de minuciosas notas en las que se especifica su interpretación del término traducido respecto a la versión de Emilio García Gómez. A continuación comienza un detallado comentario acerca de la fiesta del *mawlid*, los servidores, el mobiliario y la vajilla, el reloj (el primero que hubo en Granada), que daba las horas y al tiempo que sonaba arrojaba un papel con un poema de Ibn al-Jatib, que recitaba un cantante. Con idéntica precisión son glosados el trono, la comida, el cantante recitador de los poemas que salían del reloj, el ritual religioso, la oración comunitaria (al atardecer, por la noche, al amanecer), la música, el canto de los sufíes y los faquires. Por otra parte, se estudian los asistentes al banquete, resaltando a los principales o “intelectuales-cortesanos”: Ibn Jaldún, Ibn Zamrak y el propio Ibn al-Jatib, concluyendo con una exhaustiva descripción y funcionamiento del mencionado reloj con claros dibujos explicativos. El autor manifiesta la deuda contraída con su amigo el aparejador Manuel López Reche (fallecido en 2013), autor de los numerosos dibujos que ilustran el libro, siguiendo sus directrices.

Así pues, la tesis de García Gómez, según la cual, la fachada del palacio de Comares había sido la Puerta Principal de la Alhambra a eje con el Patio de los Arrayanes, siendo trasladada al lugar actual cuando Carlos V destruye una parte del conjunto nazarí para construir su palacio, evidencia el propio absurdo del gran arabista que quería ver rara su ubicación. Más aún cuando para apuntalar su peregrina interpretación recurre a la prueba documental de unos pagos a un cerrajero por dos cerrojos grandes y 152 clavos “para la puerta de la Casa Real que agora se pone cabe el Mexuar” en 1538. Evidentemente, colocar dos cerrojos y unos clavos no significa trasladar una puerta de lugar sino reparar la madera o aprovechar la hoja de una puerta.

La obra que comentamos, profusamente ilustrada, no deja lugar a dudas acerca de la arquitectura mencionada con un plano general de la Alhambra (fig. 18) y un plano del área del Mexuar descrito por Ibn al-Jatib donde tuvo lugar el banquete del *mawlid* de 1362 (fig. 186) así como las abundantes reproducciones de miniaturas, objetos de cerámica, bronce, madera y taracea de marfil, mobiliario, tejidos, banderas, armas, espadas, joyas, monedas de oro; todo ello con minuciosos comentarios en los pies de láminas, describiendo también algunos muebles, el reloj y su ubicación con precisos dibujos, al mismo tiempo que se documentan aquellos objetos con reproducciones de pinturas y relieves occidentales coetáneos. A la claridad del texto comentado y su nueva interpretación se añade, pues, el testimonio gráfico que apoya la reconstrucción de aquel extraordinario banquete y la fiesta celebrada en el espacio que va desde la explanada de la Alcazaba hasta el Mexuar actual, atravesando el llamado Patio de Machuca.

Finalmente, este libro nos permite contrastar las distintas interpretaciones que se han hecho por Darío Cabanelas, Ángel López López y Antonio Orihuela Uzal, Basilio Pavón Maldonado o Juan Carlos Ruiz Souza, puesto que además de la nueva versión del texto de Ibn al-Jatib sobre el *mawlid* de 1362, se aduce la nueva interpretación con datos arqueológicos y de las distintas restauraciones efectuadas en el área del Mexuar. La ingente obra del arabista e historiador del arte Antonio Fernández Puertas no debería quedar inconclusa sin la publicación de esos dos volúmenes restantes, compendio de toda una vida dedicada al estudio del insigne monumento, patrimonio de la humanidad.